

## CORRESPONSABILIDAD DEL DOCENTE DE PROYECTOS PRODUCTIVOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA VOCACIONALIDAD DEL ESTUDIANTE

Edgar Eliecer Cañas Pinto  
Institución unidad educativa estatal Dr Raul Leoni  
edecapi11@hotmail.com  
0000-0003-3206-6920

### RESUMEN

El presente proceso investigativo se sustentó en una serie de postulados, entre los que se destacan el Desarrollo Endógeno (potenciar capacidades internas de una región y/o comunidad) la Teoría de la Autorrealización del individuo y el desarrollo integral de sus posibilidades personales de Maslow, donde la vocación se considera una disposición de logro, por lo cual se trazó el objetivo de estudiar la corresponsabilidad del docente de Proyecto Productivo en la construcción de la vocacionalidad del estudiante. El estudio se enmarcó metodológicamente como una investigación documental dentro de las técnicas de investigación cualitativa que permitió recopilar y seleccionar información a través de la consulta de diversas fuentes; de tal manera que se establecieron los procesos de análisis, síntesis y deducción con el fin de organizar y construir ideas, generando nuevos conocimientos sobre la base de la propia experiencia como Docente del área en estudio. Por tal motivo, se contó con el aporte tanto personal como con la contribución de diferentes autores para dilucidar con relación a la responsabilidad del docente de la referida área para orientar gustos, motivaciones e intereses; obligación moral que recae principalmente en este profesional que igualmente enfrenta las adversidades sociales y económicas que inciden en las estrategias pedagógicas que desarrolla en su jornada laboral. En consecuencia, se convierte en un aporte didáctico para fomentar la Orientación Vocacional y Ocupacional en respuesta a las exigencias del entorno.

**Descriptor:** Corresponsabilidad del Docente. Estrategias Pedagógicas. Proyectos Productivos. Vocacionalidad de los estudiantes. Orientación Vocacional y Ocupacional

## **CO-RESPONSIBILITY OF THE TEACHER OF PRODUCTIVE PROJECTS IN THE CONSTRUCTION OF THE STUDENT'S VOCATIONALITY**

### **ABSTRAC**

The present investigative process was based on a series of postulates, among which stand out Endogenous Development (strengthening internal capacities of a region and/or community) and Maslow's Theory the self-realization of the individual and the integral development of his personal possibilities, where vocation is considered a disposition of achievement, for which the objective of studying the co-responsibility of the Productive Project teacher in the construction of the student's vocation was outlined. The study was framed methodologically as a documentary research within the qualitative research techniques that allowed the collection and selection of information through the consultation of various sources; in such a way that the processes of analysis, synthesis and deduction were established in order to organize and build ideas, generating new knowledge based on his own experience as a teacher in the area under study. For this reason, there was both personal contribution and the contribution of different authors to elucidate in relation to the responsibility of the teacher of the aforementioned area to guide tastes, motivations and interests; moral obligation that falls mainly on this professional who also faces the social and economic adversities that affect the pedagogical strategies that he develops in his working day. Consequently, it becomes a didactic contribution to promote Vocational and Occupational Guidance in response to the demands of the environment.

**Descriptors:** Co-responsibility of the Teacher. Pedagogical Strategies. Productive projects. Vocationality of the students. Vocational and Occupational Guidance

Los diversos avances tecnológicos y científicos que se suscitan en el panorama mundial, simultáneamente han planteado una mayor eficiencia y eficacia en el quehacer personal y profesional de cada ser humano que participa activamente en la vida social, política y económica de los países, e ineludiblemente repercuten de manera significativa en la reorganización de la sociedad. Ante tal reto, la institución escolar representa el centro donde interactúan los saberes y el eje principal para afrontar estos cambios que modelan y controlan el entorno circundante, al interrelacionar conductas y modos de vida, donde la teoría del profesor debe conjugarse con la práctica, dirigiéndose básicamente al estudiante y su desarrollo como individuo y como miembro de una comunidad, esto con el fin de prepararlo para una vida próspera que le permita ser partícipe de la transformación de su propia realidad.

En este sentido, la acción escolar condicionada por los sistemas socio – cultural y educativo, constituye un desafío de hacer corresponder los distintos componentes pedagógicos con el contexto actual, situación que enfatiza el papel de mediador del educador, quien debe ofrecer a los estudiantes un aprendizaje realmente atractivo en todos los sentidos. Es conveniente entonces, que exista una adecuación entre la actuación docente; en este caso, el docente por especialidad, y las expectativas vocacionales y ocupacionales de los estudiantes, evitando esquemas tradicionalistas, en la meta de desarrollar actividades para que estos adquieran ciertas destrezas que los capaciten en algún arte u oficio, no solo de su preferencia sino que además responda a las exigencias comunitarias, como respuesta filosófica: “El hombre ideal para el puesto ideal”.

Por esta razón, el presente artículo representa un testimonio relacionado con el compromiso que se le atribuye al docente de Proyectos Productivos, fundamentando su actuación como plataforma para la construcción de la vocacionalidad de los estudiantes. Así, se persigue el propósito de estudiar la corresponsabilidad del citado docente en la construcción de la vocacionalidad del estudiante de las Escuelas Primarias Bolivarianas del Municipio Junín Estado Táchira, investigación soportada metodológicamente como un estudio documental que permitió recolectar diversidad de información como cimiento para estimular el pensamiento crítico imprescindible para determinar ¿hasta qué punto el docente de Proyecto Productivo es el responsable de formar la vocación estudiantil?. Ante tal reto, se abarcan los fines de la asignatura, la praxis docente, la Valoración del Trabajo, la Vocacionalidad, la Situación Socio-económica actual, entre otros factores determinantes. Con base a lo anterior, Guzmán (2015), resalta que:

Es necesario que el docente especialista encamine su praxis hacia una pedagogía participativa, particularmente el docente de Proyecto Productivo, debe establecer como eje principal la formación de un estudiante con conciencia ciudadana apto para el trabajo participativo y fructífero, logrando de esa manera su integración al medio social-laboral. Para alcanzar este particular se requiere que el docente encamine la vocacionalidad del estudiante, [...] que redundará en la formación de su estructura cognoscitiva, que permita el cambio de las estructuras preconcebidas, tanto en el ámbito educativo como en el social (p. 98).

Desde esta perspectiva, el docente de la mencionada área, debe formar estudiantes con juicio crítico – reflexivo, apoyándose en las fortalezas del entorno donde se desenvuelven con la finalidad de propiciar un discernimiento sobre las condiciones laborales de su propio medio, para reorientarlas con las teorías que se manifiestan en el ambiente escolar. De ahí, que estos docentes requieren ser poseedores de una amplia capacidad intelectual, teniendo presente la problemática social – laboral del medio circundante de los estudiantes con el objetivo de transformarla, dirigiendo sus vidas hacia el éxito a través de la consolidación de las bases para su futura inserción profesional y /o laboral, bien sea para la continuación de estudios superiores o para el desempeño de un determinado oficio que responda a sus necesidades e intereses propios y de la sociedad cambiante. En este orden de ideas, Sánchez (2018), indica:

La asignatura Proyecto Productivo como disciplina pedagógica, está orientada a proporcionar al educando la formación de elementos y satisfactores laborales para fomentar su capacidad e interés ante la necesidad de oferta y demanda existente en la sociedad, con la intención específica de lograr el estímulo y desarrollo de habilidades, hábitos y actitudes que se manifiestan en la calidad de la participación en los diferentes ámbitos de su vida familiar, social y productiva (p. 21).

De tal forma, el docente, necesita comprender que Proyecto Productivo constituye un área del currículo cuyo objetivo fundamental es contribuir a la construcción de la vocacionalidad del estudiante sobre la base de una visión de su labor como ente principal, debiendo llevar a la práctica una serie de estrategias que puedan servirle para desarrollarse en una sociedad determinada, en común acuerdo con las características de su personalidad, donde se forme conciencia ciudadana y valores sociales, canalizando potencialidades, necesidades e intereses para que identifiquen y dominen los requerimientos de determinados oficios, de acuerdo a su realidad. Desde este punto de vista, el Currículo Nacional Bolivariano (2007), señala:

Dadas las condiciones socio- económicas actuales en Venezuela, uno de los recursos valiosos con los que se cuenta para enfrentar esta situación, lo constituye el sistema educativo a través de la labor del docente de Proyecto Productivo. En muchas circunstancias tendrá que diseñar estrategias que tengan como base el empleo de los recursos que posea la comunidad y un aprovechamiento intensivo de las cualidades particulares de cada estudiante, mejor entendidas como vocación (p.229).

En función de lo anterior, la exigencia que tiene el sistema educativo de cambios significativos para lograr solventar las deficiencias de calidad en un contexto signado por una profunda crisis de recursos. Se hace necesario que el docente de Proyecto Productivo, promueva la construcción de la vocacionalidad de los estudiantes para consolidar un aprendizaje significativo. En efecto, resulta prioritario fomentar la preparación y actualización de los docentes que laboran en las disciplinas que fortalecen la adquisición de destrezas determinadas en los alumnos, para adaptarlos a los requerimientos del entorno; ya que de ellos depende en gran medida el cambio que requiere la educación venezolana y por consiguiente el país. Así pues, es fundamental que el docente de esta asignatura, desarrolle una práctica pedagógica consustanciada con la realidad del grupo de estudiantes que atiende, desafío que le plantea el ámbito educativo bolivariano. Sobre este particular, Morín (2015), destaca:

Es primordial superar la concepción intelectualista de la Escuela formadora de hombres con un lenguaje cultural verbalista pero sin saber práctico adaptado, para convertirla en una organización educativa comunitaria que propone para la vida dentro de un mundo que cambia, mediante el desenvolvimiento de los intereses y capacidades individuales y sociales, de manera tal que los estudiantes, no sólo puedan ser capaces de adaptarse, sino también de responder satisfactoriamente a las múltiples circunstancias que imponen los cambios sucesivos de la vida en sociedad. Para ello, hay que cambiar la didáctica empleada por una gran mayoría de docentes de Proyectos Productivos, la cual en muchos casos no responde a las necesidades de la comunidad donde está inmersa la escuela (p.16).

De acuerdo con lo citado, al dirigir la mirada hacia el escenario nacional, se observa en gran parte de los docentes de Proyectos Productivos, una práctica cotidiana que desvirtúa su propósito de alcanzar las destrezas y habilidades básicas en los estudiantes en cualquier arte u oficio que le facilite su inserción laboral, en atención a su vocacionalidad, pareciera, sin temor a la exageración, que estos docentes, solo se estarían dedicando al desarrollo de huertos escolares y a la lombricultura, año tras año, convirtiéndose en aprendizajes signados por la rutina y la descontextualización, descriptores de la ausencia de estrategias pedagógicas innovadoras y cónsonas con el momento imperante, situación que vislumbra un oscuro porvenir de no aplicarse los correctivos o acciones contundentes que mejoren tal problemática que avanza a pasos agigantados al complicarse con la crisis actual.

Dentro de esta concepción, es meritorio repensar lo que se viene haciendo en la mayoría de las instituciones educativas de la República Bolivariana de Venezuela, específicamente en el aprendizaje de la unidad curricular Proyecto Productivo, donde se amerita con urgencia, que los docentes pioneros de esta disciplina, promuevan la atención de las necesidades tanto de los estudiantes como de la comunidad en vías de la formación para el trabajo participativo y productivo, para una fehaciente inserción al medio laboral, de acuerdo a su vocación, y en beneficio del desarrollo de sus comunidades de origen. Por ello, es transcendental manejar habilidades para la implementación de actividades donde los estudiantes desarrollen sus fortalezas e interactúen directamente con su entorno, aplicando la interdisciplinariedad como objeto primordial en los procesos del saber y del hacer.

Ciertamente, para dar cumplimiento con los objetivos trazados, donde lo que se busca es una economía estable que pueda satisfacer las necesidades de la población, se hace ineludible la incorporación de distintas disciplinas, en lo técnico, en lo científico y en lo educativo, para poder enfocar este tipo de propuesta de una manera integral, tomando en cuenta las diferentes metodologías demandadas para este propósito. Por tanto, para la elaboración y ejecución de los proyectos descritos, es fundamental disponer del respaldo de diferentes áreas, orientaciones, y técnicas interconectadas, tomando en cuenta los cambios que se presenten en cada actividad para poder lograr los resultados esperados.

Sobre este particular, Fe y Alegría (2010), identifica la Interdisciplinariedad, como: “un conjunto de disciplinas conexas y con relaciones definidas, a fin de que sus actividades no se produzcan en forma aislada, dispersa y fraccionada, una filosofía de trabajo, que requiere del compromiso y responsabilidad individual de cada docente” (p. 52). Desde este señalamiento, se infiere que la interdisciplinariedad constituye un proceso dinámico que busca proyectarse, con base en la integración de varias disciplinas para preparar adecuadamente al estudiante para la vida a partir de un conocimiento integral, considerando los factores influyentes en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Ahora bien, se espera que los docentes de las escuelas se incorporen a esta iniciativa integradora, proponiendo a través de sus conocimientos y de su acción pedagógica, la elaboración y ejecución de los diferentes proyectos que sean comunes y útiles, tanto para la escuela como para su propio entorno, concretamente, se aprecia la expectativa de que la escuela debe vincularse con su comunidad, generando acciones que garanticen una educación para el trabajo liberador y para la producción, aprovechando las potencialidades que tiene cada comunidad y así, concebir actividades productivas que sean sinónimo de calidad de vida, meta que debe marchar paralelamente de la mano de la actuación del docente de Proyecto Productivo, quien tiene la responsabilidad de construir la vocacionalidad del estudiante desde temprana edad, para formarlo como un adulto comprometido a transformar la realidad social y económica de la comunidad donde habita y por ende de su patria de procedencia.

Tal como se reseña previamente, cobra importancia estudiar la corresponsabilidad del docente de proyectos productivos en la construcción de la vocacionalidad del estudiante, hecho que implica nuevas directrices en las prácticas educativas por medio del trabajo fuera del aula, para explorar y vivenciar las riquezas del medio, donde los estudiantes se conviertan en gestores de su propio conocimiento y aprendizaje, y los docentes fortalezcan el proceso comunicativo con la comunidad, involucrándolos en los proyectos productivos. Así, al analizar lo señalado como una problemática educativa, se indaga: ¿En qué medida la actuación del docente de Proyecto Productivo asociada a la construcción de la vocacionalidad de los estudiantes resulta determinante para el desarrollo comunitario de su entorno? De allí, es vital desentrañar acerca de la capacitación de este profesional como alternativa de contribuir con el desarrollo socio-económico de la región y/o país.

No obstante, prevalece como educador de esta cátedra, el deseo de dilucidar y encontrar respuesta a este controversia que hoy permanece en el sentir del gremio docente por especialidad, quienes necesitan fortalecer la calidad de su práctica pedagógica, adjudicándose su respectiva corresponsabilidad para que los estudiantes asuman una determinada experiencia vocacional y profesional, como medida de atención de su realidad inmediata. De esta forma, desde la humilde experiencia de un profesional comprometido con su labor dentro del campo educativo, se pretende discernir con relación a lo que se está haciendo hasta el presente en los diversos escenarios escolares, y simultáneamente se ratifica el cumplimiento de los fines de la Educación Bolivariana dentro de esta corriente. Al respecto, Figueroa (2014), destaca:

El Sistema Educativo Venezolano, asumió una transformación sustancial a través de la Educación Bolivariana, estableciendo un proceso continuo y sistemático de construcción colectiva en el cual participan y se involucran todas las personas que interactúan y hacen vida en la escuela, cuyo fin persigue la formación de un individuo, social, solidario, creativo y productivo para su integración a la sociedad (p.86).

Por tal motivo, la educación actual dentro de la República Bolivariana de Venezuela, propone vincularse profundamente a la comunidad para promover los cambios requeridos en la sociedad, abriendo diferentes espacios donde se encuentra la producción y la productividad como eje fundamental para el desarrollo de las potencialidades, habilidades, conocimientos, actitudes y destrezas que posee el estudiante para generar cambios que trasciendan a la realidad social comunitaria, siendo precisamente el área de Proyecto Productivo una de las principales gestoras de este ideal. A partir de esta aseveración, el mismo autor, señala que:

La Educación Bolivariana plantea vincularse profundamente a la comunidad para su Desarrollo Endógeno, como estrategia política y económica, de igual manera señala la planificación por proyectos comunitarios y que sean temas de vigente interés, no solo para la institución escolar, sino para las políticas universitarias de formación docente y los programas de actualización de educadores en ejercicio (p. 10).

A tal efecto, la Educación Bolivariana reclama una educación integral y de calidad para todos, prevaleciendo el aprendizaje del niño, la niña y el joven en la resolución de problemas propios, como los de su entorno. De tal forma, el sistema educativo debe brindar la oportunidad para el desarrollo de actividades socio - ambientales y productivas, siendo necesario fortalecer la formación de un docente comprometido dentro de una práctica pedagógica constructivista, dirigida a establecer relaciones amplias con la comunidad, cuyo soporte sea la participación de todos los protagonistas del quehacer educativo y la disposición de contribuir con los propósitos trazados en la construcción de los proyectos productivos planificados en beneficio de conglomerado y en respuesta a las exigencias actuales.

Por consiguiente, en la búsqueda de nuevas metodologías relacionadas con el cómo enseñar en la Educación Bolivariana, se conforma Proyecto Productivo, planteando una novedosa disciplina basada en el seminario de desarrollo endógeno a través de la elaboración y ejecución de proyectos que fomenten la integración de todos los actores del proceso educativo con el fin de generar bienes y servicios útiles para la escuela y la comunidad. La realización de estos proyectos, requiere del asesoramiento docente, apoyados por todo el personal adscrito al plantel, así como también por la comunidad y de los entes públicos y privados de la localidad; lo cual deja en evidencia la necesidad de un cambio de actitud de estos profesionales, quienes deben asumir su rol bajo la luz del paradigma investigación acción participación para enfrentar con éxito tan trascendental misión. Por tal razón, el Ministerio del Poder Popular para la Educación (2006), señala:

Los Proyectos Educativos Productivos deben surgir del diagnóstico, discusión y trabajo colectivo de los docentes, estudiantes y de la comunidad, respondiendo a la realidad socioeconómica y cultural en el cual se ubique la escuela o el liceo. De igual manera, estos proyectos de (Desarrollo Endógeno), proponen armonizar la educación con las actividades productivas propias del desarrollo local, regional y nacional, a través de la orientación de los estudiantes en, por y para el trabajo creador productivo y con una visión humanista que le permita satisfacer sus necesidades básicas (p. 22).

De acuerdo a la referida disposición, se ratifica que los proyectos productivos deben planificarse, tomando en cuenta el consenso de todos los actores involucrados dentro del proceso educativo, quienes a partir de sus conocimientos previos y experiencia cotidiana, podrán aportar soluciones para hacer frente al contexto socioeconómico y cultural de su región, constituyendo un factor de vital importancia para la preparación de los futuros profesionales en diversos campos afines con el ambiente donde se desenvuelven, y precisamente una estrategia prometedora que ha emprendido el ente rector educativo, es concebir una asignatura dentro del currículo para posibilitar a los estudiantes analizar, valorar, caracterizar y desafiar con adecuación los procesos sociales, económicos y culturales considerando las herramientas técnicas y los conocimientos que otorguen continuidad en el tiempo a las actividades productivas planeadas.

En este sentido, la iniciativa de fomentar el desarrollo endógeno, propone involucrar a las comunidades en el quehacer educativo, incentivando las potencialidades agrícolas, industriales y turísticas en beneficio del auto-desarrollo de la localidad. Por ello, es indispensable la inclusión de los miembros del grupo social en las distintas actividades de cada proyecto formulado, iniciándose con un diagnóstico que señale las necesidades, prioridades y potencialidades que existan en la comunidad, lo cual garantiza la aplicabilidad y viabilidad de estos proyectos productivos. De allí, es necesario precisar los responsables dentro de las diferentes instancias para lograr el impulso socio- económico a través de la adecuada participación comunitaria, de las autoridades competentes, y de la gestión escolar.

En lo que concierne al desarrollo endógeno como modelo económico que propone utilizar los recursos o potencialidades del entorno, para generar bienestar a una determinada población, el Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007), lo define como: “Un conjunto de acciones y fuerzas para ser ejecutadas por la comunidad escolar en su localidad, utilizando el potencial de desarrollo de la misma, para satisfacer las necesidades del presente sin afectar las capacidades de las futuras generaciones” (p. 24). A partir de la presente definición, el desarrollo endógeno busca potenciar las capacidades internas de una región o comunidad local; de modo que puedan ser utilizadas para robustecer la sociedad y su economía de adentro hacia afuera, para que sea sustentable y sostenible en el tiempo. De allí, el máximo órgano educativo lo incorpora pertinentemente en su línea de trabajo.

Así pues, se impulsará el avance integral de la región desde su propia vivencia para ir formando una sociedad capaz de contener en si misma las riendas de producción indispensables para cubrir sus demandas mediante la implementación de una serie de estrategias que influyen en lo cultural, lo económico y en lo educacional. Por tanto, desde esta iniciativa no solo se orienta la vocacionalidad del estudiante sobre su futuro desempeño ocupacional, sino que también se le otorga poder a las comunidades organizadas para que desarrollen sus potenciales agrícolas, industriales y turísticos, construyendo redes productivas para que los ciudadanos participen activamente en igualdad de condiciones e incluso podrán recibir apoyo gubernamental con dotación de tierras inactivas, campos industriales y maquinarias.

Dentro de esta óptica, se desencadena una inevitable realidad, por no definirla como limitante, donde no solo el cambio de actitud del docente de Proyecto Productivo adquiere protagonismo estelar, sino también la corresponsabilidad recae en los entes educativos involucrados en el proceso de asesoramiento, consulta y/o capacitación docente con carácter continuo y progresivo como exigencia de la educación actual que muchas veces pareciera marchar ajena a las necesidades e intereses de los recintos educativos y sus miembros para afrontar con éxito la vida en sociedad, bien sea para alcanzar un desempeño docente eficaz que fomente en los estudiantes la continuación de estudios superiores o para el ejercicio de un oficio determinado en respuesta a los requerimientos de la escuela y la comunidad. Al respecto, Sosa (2016), afirma:

Corresponde a todos los protagonistas del acto educativo asumir en tiempos actuales las transformaciones de la realidad de la escuela y la comunidad, objetivo que se persigue en el currículo educativo, priorizando la promoción vocacional, que apuesta por la diversidad y que ofrece importantes cauces de atención individualizada en el desarrollo de los procesos educativos productivos (p.55).

Esta aseveración, confiere viabilidad al discernimiento proyectado, contribuyendo con el compromiso colectivo compartido y la conformación de la autonomía del estudiante y sus comunidades. Sin embargo, el tema de la vocacionalidad bajo los enfoques desarrollistas más actualizados debería diversificar y ampliar su radio de acción, buscando facilitar un proceso más integral, que aparte de atender al estudiante individualmente, además, le preste asesoría, en consonancia con su hábitat, desde su infancia hasta el ocaso de su vida laboral, e incluso se capacite al docente especialista en cualquier asignatura para que establezca una correlación con los contenidos de todas las áreas de aprendizaje.

Ahora bien, al hacer referencia a la vocacionalidad, es digno recordar la teoría de Maslow (1954); quien estudió la autorrealización del individuo y el desarrollo integral de sus posibilidades personales, para explicar la tendencia humana hacia el comportamiento exploratorio, la necesidad, el gusto o vocación, la variedad, las reacciones estéticas y la curiosidad. Tal como lo destaca este supuesto, “las necesidades inspiradoras o motivacionales del hombre, orientan el logro de fines, metas, propósitos y objetivos, a partir del desarrollo de la vocación”, esto debido a que la disposición para actuar en la satisfacción de necesidades, se profundiza en crear soluciones a los problemas; como en el caso que se planea relacionado con el desempeño del docente especialista en Proyecto Productivo para orientar a los estudiantes a formarse vocacionalmente en un trabajo que cubra sus expectativas y las del medio que lo rodea.

Desde este punto de vista, son variadas las críticas de la labor del especialista en Proyecto Productivo, aunque si bien es cierto que requiere apropiarse de mayores y mejores estrategias pedagógicas que enriquezcan su práctica cotidiana, no puede seguir siendo ajena la realidad que estos profesionales confrontan, partiendo inicialmente del hecho que muchas veces son ubicados en estas asignaturas por simple conveniencia y no por méritos, aunado a esto, predomina la inexistencia del área propiamente dicha dentro del Currículo Nacional Bolivariano, lo cual trastoca la planificación y evaluación a desarrollar en cada proceso, surgiendo la incertidumbre sobre los contenidos que deberán abarcar y las competencias a consolidar.

Entonces, se vuelve la mirada atrás, con perspicacia para resolver la hipótesis inicial: ¿En qué medida la actuación del docente de Proyecto Productivo asociada a la construcción de la vocacionalidad de los estudiantes de Educación Primaria resulta determinante para el desarrollo comunitario de su entorno?, y la realidad de esta respuesta se relaciona directamente con el fenómeno de la desinformación, el desconocimiento, las precarias condiciones de vida de un profesional que al igual que todos en este país lucha por su propia subsistencia y la de los suyos, ¿de dónde podría anclarse en este momento crucial para enfrentar otra batalla por la supervivencia del grupo de estudiantes

que atiende y sus familias?, ¿cómo canalizar la vocacionalidad de quienes posiblemente tendrán que desempeñar en un futuro cercano, oficios y profesiones en otras naciones como producto de una obligación que obvia aspiraciones y fortalezas?

Desde esta perspectiva, es oportuno dirigir las acciones a todos los actores del quehacer escolar, en la meta de configurar una nueva concepción de la escuela en este tiempo de crisis, para que el estudiante logre formarse como una persona útil para sí mismo, su familia y la sociedad, lo cual involucra un proceso que implica ver a la persona en su globalidad con sus fortalezas y debilidades. A partir de allí, resultan obvios los problemas más frecuentes que presentan tanto estos docentes especialistas como los estudiantes; los primeros por la falta de incentivo laboral y capacitación en la metodología por Proyectos Productivos, y los segundos, relacionados con su situación socioeconómica, junto a la carencia de la promoción del autoconocimiento y el constructo de madurez vocacional en función de sus expectativas para comprender las relaciones con el medio al que pertenecen y dar respuestas de forma efectiva, participativa y reflexiva a los problemas de su ámbito más próximo.

En consecuencia, tomando como referencia las posturas presentadas, se deduce que la actuación del docente de Proyecto Productivo asociada a la construcción de la vocacionalidad de los estudiantes de Educación Primaria, no resulta directamente determinante en la actualidad para el desarrollo comunitario de su entorno, sin embargo, existe una relación proporcional con la canalización de las expectativas vocacionales. No obstante, el análisis interpretativo realizado, permite dilucidar una posible reciprocidad complementaria entre el mejoramiento de la práctica cotidiana de estos docentes con la transformación de la realidad de la comunidad; ya que en ambos casos pueden intervenir infinidad de factores al establecer las respectivas relaciones entre lo que el estudiante sabe y lo que aprende. De tal forma, el alumno construye su conocimiento y/o vocacionalidad desde el escenario propio del cual forma parte, y a partir de experiencias enmarcadas a mejorar su calidad de vida.

Por este motivo, lo cierto de esta controversia es que los docentes de Proyecto Productivo, así como los estudiantes, en su mayoría perciben la finalidad del área en el momento actual como una forma viable de producir insumos alimenticios; ya que la relacionan con la siembra destinada a satisfacer las necesidades de alimentación, lo cual incide en la escasa visualización para potenciar el desarrollo endógeno comunitario sustentable y la interdisciplinariedad, vista desde la integración de los contenidos de esta disciplina con los aprendizajes de las diversas áreas de estudio. Por ello, es imprescindible integrar todos los actores del proceso educativo con el objetivo de generar bienes y servicios útiles para la escuela y la comunidad, a través del desarrollo de las potencialidades agrícolas, industriales y turísticas de la comunidad.

Definitivamente, al contar con el apoyo de todos los involucrados en la dinámica escolar, visualizando la participación de las familias y entes afines como una prioridad, se podrán desarrollar proyectos productivos sobre la base de las potencialidades agrícolas, pecuarias, industriales y turísticas de la comunidad, trabajando con estrategias para consolidar, tanto en docentes como en estudiantes, el conocimiento de sí mismo, la objetividad personal y situacional, y el trabajo colaborativo con especial énfasis en la construcción de la vocacionalidad, contribuyendo con la formación de estudiantes comprometidos “en, por y para el trabajo creador productivo”, sobre la base del desarrollo de proyectos productivos que se adaptan a sus particularidades.

Ante lo expuesto, se reseñan a ciertos autores en el ámbito intelectual venezolano que han estudiado el tema de la valoración del trabajo, como en el caso de Lerner (2015), quien señala que: “hace más de un siglo ya Simón Rodríguez planteaba que era necesario enseñar a los hombres a trabajar para que no tuvieran que prostituirse y aprendiesen a convivir con sus semejantes...” (p.64). Coincidiendo con esta proposición, es oportuno analizar una lastimosa consecuencia de la emigración de la juventud venezolana que ha abandonado su país en búsqueda de mejores condiciones de vida, siendo víctimas del desempeño de trabajos no aptos para su idoneidad personal; hecho que conlleva

a orientar la formación de los estudiantes del país hacia conductas contrarias al “logro de riquezas ilícitas fácilmente obtenidas”. Se asume así el trabajo como un mecanismo de defensa contra toda forma de corrupción y para su adaptación a la vida en sociedad.

En este orden de ideas, Escalante (2016), afirma: “La nueva filosofía del Sistema Educativo Bolivariano, exige que el docente forme ciudadanos comprometidos con el estado, listos para incorporarse al sistema de producción de bienes y servicios, proseguir estudios a nivel universitario y ser útil a la sociedad” (p.16). Este objetivo, conlleva a la reflexión docente como actor y autor de la dinámica escolar que analiza la correspondencia de sus estrategias de enseñanza con los avances de los tiempos actuales; solo así, se comprometerá con el hecho educativo, a través de su perfil de investigador, líder de su comunidad, dispuesto a hacer su mejor esfuerzo para formar las generaciones que el país necesita, donde el sentido educativo se dirija hacia la apropiación de procedimientos intelectuales que, independientemente del contenido de las disciplinas científicas, posibiliten a los estudiantes su adecuación íntegra a las tendencias económicas predominantes.

Consecuentemente, se dará impulso a una nueva concepción del área Proyecto Productivo en el marco de la Educación Primaria Bolivariana, surgiendo tendencias a privilegiar al currículo enfocado hacia la práctica de proyectos interdisciplinarios, donde lo importante no es el que se aprende, sino cómo el pensamiento de los estudiantes se asimila y acomoda a su entorno. Según Escobar (citado por Lerner 2015): “la más importante de todas las lecciones que un venezolano puede recibir en la escuela es que para ser libres e independientes, tiene que producir y para producir debe trabajar” (p.69), siendo así, como la enseñanza prioriza el trabajo como una forma de liberación y estímulo para desarrollar habilidades y destrezas propias, consustanciadas con las exigencias del entorno. En este orden de ideas, Rodríguez (2017), expresa que:

La Educación Primaria Bolivariana, debe responder al desarrollo de proyectos útiles para la comunidad, ya que su prioridad está en el desarrollo integral del país y de cada estudiante, vinculándolo al mundo del trabajo a través de la escuela. Además, destaca la necesidad de relacionar la teoría con la práctica (p.98).

Este hecho implica y exige comprobar lo que se dice, mediante la demostración en el terreno, la aplicación de los conocimientos teóricos a la solución de problemas reales, la manipulación de instrumentos y la vivencia directa de las situaciones que privilegien la organización y funcionamiento de la escuela y la familia, donde el trabajo docente debe estar en sintonía con la realidad de cada estudiante, con su contexto socio-cultural, y no constituirse en un simple apéndice de contenidos teóricos. Las experiencias que se incorporen al hacer pedagógico deben tener como propósito la exploración de habilidades e intereses de los educandos y la aplicación de los conocimientos adquiridos a situaciones de la vida diaria.

En resumen, se aspira que el estudiante valore el trabajo como actividad que dignifica al hombre, defienda el trabajo cooperativo para su crecimiento personal y profesional, vea con claridad la relación que existe entre sus intereses y habilidades y las oportunidades ocupacionales que le ofrece el contexto, adquiriendo una visión emprendedora que le permita participar en proyectos para mejorar su calidad de vida; lo cual es posible a través de la consolidación de su vocacionalidad. Asimismo, resulta evidente la importancia de una adecuada dignificación del docente para que su práctica pedagógica integral y como especialista, en diversas áreas como Proyecto Productivo, adquiera confianza y estabilidad social y económica; debido a que su vocación permanece intacta en la meta de cifrar la esperanza del desarrollo de la patria en los niños, niñas y adolescentes con quienes comparte tantas experiencias cumbres interpersonales. Así, Lezama, citada por Espinoza (2022), destaca:

El docente venezolano se enfrenta a una crisis estructural compleja y una alta vulnerabilidad económica. No obstante, reitera que la reivindicación de la profesión va más allá de un incremento del sueldo y requiere inversión en infraestructura escolar, servicios básicos, transporte, acceso a las herramientas tecnológicas, seguridad, capacitación permanente, entre muchas otras. De igual forma, indicó que es indispensable que se apruebe un nuevo contrato colectivo que evite la deserción masiva de especialistas y rescate al sistema educativo de su lenta agonía y salario (p. s/n).

Finalmente, frente a estas aspiraciones, la construcción de la vocacionalidad del estudiante por parte del docente de Proyecto Productivo estará significativamente influida por los contextos socioculturales que generan expectativas sobre los sistemas de formación, a la vez que ofrece amplias posibilidades de integración social, desde el desarrollo de una carrera, o desempeño de un oficio, lo que hará especial la oferta encaminada a optimizar las aspiraciones de los estudiantes en consonancia con sus intereses, capacidades y rendimiento comunitario, para lo que es imprescindible que las autoridades educativas incentiven al docente venezolano golpeado por la crisis socioeconómica vigente, incluyan además en el currículo escolar la planificación y evaluación de los docentes especialistas, y dirijan acciones para su capacitación permanente; solo así, este especialista, podrá conjugar la teoría con la práctica, respondiendo eficientemente a las exigencias actuales.

## REFERENCIAS

- Escalante, M. (2016). Camino para Ser Docente “Manual de Autoformación Pedagógica”. Caracas: Editorial Deiba.
- Espinoza, A. (2022). Punto de Corte. Plataforma Comunicacional. Este es el indignante salario de un maestro en Venezuela comparado con docentes de Latinoamérica. Disponible en: <https://puntodecorte.net/salario-maestro-venezuela-comparado-docentes-latinoamerica/>. [Consulta: 2022, Febrero 19. Hora 9:30 pm].
- Fé y Alegría (2010). La Construcción de una Escuela de Calidad. 1ra Edición. Caracas – Venezuela
- Figueroa, M. (2014). Educere. Revista Venezolana de la Educación. Año12. Número 41 Abril-Junio. Mérida- Venezuela
- Guzmán, L. (2015). Agricultura sostenible y liberación comercial. México: Chiapas.
- Lerner, A. (2015). Desarrollo Endógeno. Cooperación y Competencia. Caracas: Editorial PANAPO.
- Maslow, A. (1954). Jerarquía de las Necesidades. Motivación y Personalidad. Nueva York. Harper y Row.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2006 a). Currículo del Subsistema de Educación Primaria Bolivariana. Caracas: Edición CENAMEC
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007 b). Currículo del Subsistema de Educación Primaria Bolivariana. Caracas: Edición CENAMEC
- Morín, A. (2015). Organización Comunitaria. Reforma Educativa Venezolana. Caracas: Escolar.
- Rodríguez, S. (2017) Formación Iberoamericana. Barquisimeto Editorial Larense.
- Sánchez, A. (2018). Proyectos Agrícolas. Claves Educativas. Madrid: Editorial C.C.S. Alcak.
- Sosa, R. (2016). Rendimiento Académico. Mérida. Venezuela. Ediciones Rocega